



## SIN PALABRAS

"El silencio representa (...) todo lo que se podía decir". Susan Sontag

La profusión verbal ha sido germen ilimitado de fiascos, errores, situaciones atemporales y entumecidas. Las palabras poseen su peso, su claroscuro, un desenlace que puede llegar a ser demoledor. El silencio es el límite con el lenguaje, pausa, argumento, preludio, puede aparentar descuido o falta de comunicación. En un espacio cartujo, el silencio actúa como un voto, el obsequio a una fuerza superior y sublime. Es y/o puede ser una estación físico-espiritual, una estética, y un dispositivo cultural. Es una paradoja "material" de vasta masificación: pesadez, ingravidez, plenitud y vacío.

Varias generaciones de cubanos hemos visto como, verbales, visuales y oraculares silencios han tenido un insondable efecto en la estructuración física y mental de nuestras miradas históricas, sociales, políticas, y de nuestras prácticas estéticas y personales. Es por ello que, en la esencia paradójica del silencio cavamos el umbral de nuestras experiencias y expresiones.

**El Silencio de Duchamp** no es una ilusión de los sentidos, como quizás lo definiría el sabio Parménides. Es una exposición colectiva que desde La Habana, discursa sobre los múltiples y variados usos, abusos y desusos que la sociedad contemporánea hace de la comunicación humana y específicamente del lenguaje en la historia, la política, la literatura y el arte. La referencia a Duchamp no es casual, original ni exclusiva de este proyecto. Es solo la línea que trenza la justificación curatorial para juntar el arte y los artistas que construyen el discurso de esta exposición.

Hemos tejido cuidadosamente una madeja, su hilo conductor comienza en la documentación especial y las aportaciones de **Eduardo Ponjuán** y culmina con la proyección del registro obtenido de internet, sobre el video *performance* que **Marina Abramovic** hiciera en el MoMA en 2010. Incluye además las retinianas estadísticas de **Ariamna Contino** y **Alex Hernández**; las impactantes fotografías sobre la ceguera y (lo que gusto nombrar) "el muro de nuestros lamentos" de **Ricardo G. Elías**; la poética *site specific* instalación de **Humberto Díaz**, con sus piezas *minimal* y sus "ero-proyecciones"; frases sobre el silencio, de célebres personajes del acervo universal en diversos predios, directamente escritas sobre la pared; el "censo" y las intrépidas y provocadoras historias de cubanos de todos los tiempos de **Fernando Reyna**; el sensual discurso racial de **Elio Rodríguez**, la enigmática y simbólica pintura de **Antonio Núñez** y, a su vez TODO ello, en delicada y peligrosa concreción con este espacio arquitectónico, riesgosamente cautivador. Esto obliga a museografiar tejiendo y destejiendo, como Penélope, que amanecida, silente y esperanzada, vuelve a comenzar...

De modo que cada puntada es un "énfasis" en el distanciamiento y análisis de la información y sus fenómenos: los diálogos de sordos, los secretos a voces, la ceguera hipoacúsica y el silencio retiniano. Esa metáfora que llamamos silencio, no es la simple abstinencia o tolerancia; es un estado intencional, impuesto y autoimpuesto de mudéz. No tiene idiomas ni fronteras, paralelos ni meridianos, longitudes ni latitudes, en los que se vislumbre un hábito de nirvana.

**Meira Marrero Díaz**

La Habana, septiembre, 2016

**factoria**  
HABANA

O´Reilly 308 e/ Habana y Aguiar  
La Habana Vieja. Cuba  
+53 7864 9518  
factoria@patrimonio.ohc.cu



Curaduría: Meira Marrero y Concha Fontena

Diseño: Juan Carlos Sosa